



CERO ACCIDENTES: **NUESTRA RESPONSABILIDAD Y NUESTRO DEBER**

*Patricio Donoso T. _Presidente
Cámara Chilena de la Construcción*

Ocho accidentes con resultado de muerte han enlutado a nuestras empresas socias en lo que va de este año. Cuatro de ellos ocurrieron en una misma semana. Es una tragedia para las familias de esas personas que un día salieron a trabajar y ya no volvieron, para sus amigos y compañeros de labores, para las empresas donde se desempeñaban y para toda nuestra industria.

Es cierto: la construcción es una actividad que, por su propia naturaleza, conlleva una serie de riesgos. Y también es cierto que la tasa de accidentabilidad del sector ha ido disminuyendo en forma sistemática con el paso tiempo. Sin embargo, seguimos teniendo una gran deuda pendiente, que es precisamente erradicar los accidentes fatales de nuestras faenas.

Esta es la realidad que nos toca enfrentar y nadie puede quedar indiferente ante ella.

Es hora, entonces, de volver a echar mano a una característica propia de nuestro gremio, cual es reunir empresarios dispuestos a la acción. Que tal como son capaces de reconocer los problemas que les afectan y analizarlos en detalle, también están permanentemente dispuestos a pasar de las palabras a los hechos para solucionarlos.

Así fue como creamos la Mutual de Seguridad, organismo pionero en materia de prevención de accidentes en el trabajo. Y así fue como hace poco más de cinco años formamos nuestra propia Comisión de Seguridad y Salud Laboral, que nos incentiva a construir una cultura de seguridad en nuestras empresas para, de esta forma, avanzar en la erradicación de los accidentes fatales.

No solo eso. Nos ofrece también una estrategia impulsada a nivel internacional, conocida como Vision Zero, y una poderosa herramienta para recorrer este camino: las 7 Reglas de Oro, que reúnen buenas prácticas que deben desarrollar los líderes de las empresas para asegurar la efectividad del modelo de gestión de riesgos en las organizaciones. Porque son los líderes los únicos que pueden poner la seguridad en el corazón del modelo de negocio de las empresas y es su compromiso activo y tangible la clave para que se viva a diario.

Esta es nuestra responsabilidad y nuestro deber. Por eso ¡trabajemos juntos para que todos los trabajadores de la construcción puedan llegar sanos y salvos a sus hogares! Este es el primer y más elemental desafío que tenemos como gremio y como empresarios.